

ELLE

ORGULLO
POBLANO
LA ACOGEDORA
RESIDENCIA
DEL SIGLO XIX
QUE INSPIRÓ
UN HOTEL DEL
SIGLO XXI

DECORATION

EL HOGAR MÁS ECOLÓGICO

SE ENCUENTRA EN TULUM
Y DERROCHA COMODIDAD

3 EPOCAS
ESTILOS
HOTELES LONDINENSES

MEXICO \$48.00



EXHIBIR DE NOVIEMBRE A ENERO



La Maison Montblanc en Plaza Andares, Guadalajara, es la más reciente creación de Noël Duchaufour-Lowrance.

Sillón
Borghese para
La Chance, en
madera, acero
y carbono.



FILOSOFÍA DE DISEÑO

Platicamos con el diseñador francés que se inspira en la naturaleza para crear objetos e interiores únicos.

por Alejandro Casamor

Se suele decir que el buen diseño es invisible, aunque no es del todo cierto. De hecho, si algo podemos decir es que el buen diseño, es justo eso: notorio. El caso ejemplar es la carrera del francés Noé Duchaufour-Lawrance, nacido en Mende, en el sur de Francia, parece llevar el arte en la sangre. No por nada su madre era profesora de arte y su padre, escultor y, precisamente por eso, buscó una vocación que aplicara aquella conexión que sentía con los materiales. Así se matriculó en la École National Supérieure des Arts Décoratifs de París para comenzar como escultor, sabiendo siempre que su objetivo final era otro que trascendía el arte: el buen diseño de mobiliario.

"Sólo experimentando continuamente y produciendo logré desarrollar un lenguaje propio que conjugaba arte con racionalidad y funcionalidad, pero también confort, armonía y, por último, emoción", explica, apasionado, el diseñador. Una emoción que traslada a sus objetos para que creen su propia historia con el usuario mediante los materiales o las formas, que evolucionen con él. Además, cita el art nouveau como su principal influencia de joven y lo ve como un movimiento continuo lleno de artesanía y, últimamente, reconoce que se fija en el moderno land art -o arte de la construcción del paisaje- para encontrar proyectos que son inspirados por y para la naturaleza.



^ Sillón Derby para Zanotta Edizioni, en acero y poliuretano y tapizado en cuero.
Bravo Interiors

Es por ese preciso motivo que cree firmemente que el ser humano debería regular más la producción, crear objetos que permanezcan en el tiempo y primen la calidad por encima de la cantidad mediocre. "Producimos más de lo que podemos absorber y seguimos demasiadas tendencias sin preguntarnos ni responder jamás el motivo que llevó a que esos objetos fueran hechos", se lamenta. ¿Su solución? Menos producción e invertir más tiempo en pensar, así de simple, así de sencillo.

Una de sus obras más destacadas es la Manta Desk, un escritorio de nogal para computadoras que, como su nombre indica, se inspira en las magníficas mantarrayas oceánicas. "Me encanta la idea de una línea que nunca acaba, puedes leer la Manta Desk como un proyecto espacial si sólo sigues sus líneas. Sus formas crean emociones y eso hace que la gente lo toque antes de nada", describe, orgulloso de su creación.

Su filosofía también está presente en sus proyectos de interiorismo. Normalmente, Noé se sitúa en el espacio que debe hacer suyo, lo observa, entiende su concepto y crea un ambiente acorde no sólo con las necesidades del cliente o de la marca, sino con su identidad. "Creo una historia donde el usuario es el protagonista y me proyecto mentalmente en ese espacio a través del 3D y los dibujos para sumergirme completamente en él", desarrolla.

Uno de sus requisitos básicos para aceptar el encargo de una marca es el hecho de que tenga una historia aparte de los negocios y, sin duda, su elección ha sido la apropiada, la prestigiosa firma alemana Montblanc. Así, la maison de la marca ha pasado por las manos de Noé, teniendo en



^ Silla Corvo para Bernhardt Design, en madera de castaño o arce.
Grupo Isunzo

^ Mesa auxiliar Mangrove para Neal Feay, en aluminio.



^ Silla y otomano Shelter para Tacchini, en metal y espuma.



^ Cama Buonanotte Valentina para Ceccotti Collezioni, en madera de castaño americano. Corso Molino



^ Mecedora Harper para Bernhardt Design, en madera de cerezo y arce. Grupo Isunza

cuenta espacio, morfología y organización, para reconver-tirla y volverla a poner en contacto con sus raíces.

Para esto, el diseñador se ha fijado en tres aspectos básicos para cumplir su cometido. El primero de ellos es la letra cursiva escrita a mano que se asocia con las plumas de la marca y que se manifiesta alrededor del espacio con curvas rígidas. Lo sigue el emblema, inspirado en la cima nevada del Mont Blanc alpino, que se encuentra en la tinta digital que se mueve dentro de grandes pantallas y representa aquella voluntad de siempre estar a la delantera y en lo más alto. Y, por último, la pasión por la artesanía, tan característica de las plumas y que se puede ver en los muebles, obviamente, de inspiración art nouveau. Sin duda, Noé parece ser el único que podría dar esa exclusividad a un cliente que busca un ambiente íntimo cuyo diseño, al fin y al cabo, explique una historia que se extiende a lo largo de 110 años, todos en la cima más alta del lujo. ■